

## CON NOSOTROS. SECRETARIADO INTERDIOCESANO DE CATEQUESIS DE CATALUÑA Y BALEARES

JOSEP M. JUBANY CASANOVAS  
PARROQUIA DE SANTA EULALIA DE MÉRIDA  
L'HOSPITALET DE LLOBREGAT (BARCELONA)

En el curso 1999-2000 el Secretariat Interdiocesà de Catequesis de Catalunya i les Illes (SIC), publicó el libro *Con Nosotros*, en dos versiones: en catalán, *Amb nosaltres*, y en castellano. Libro en dos volúmenes, destinado a los niños que hacen su camino en la Iniciación en la vida cristiana y se preparan para recibir por primera vez la Eucaristía. *Con Nosotros* es una adaptación del libro *Io sono con voi*, publicado por la "Fondazione di religione san Francesco di Assisi e santa Caterina da Siena (Roma)" que depende de la Conferencia Episcopal Italiana. Es una adaptación y no simplemente una traducción. En él se han incorporado: actividades, que han sido realizadas por un equipo del SIC; introducciones a cada bloque destinadas a los padres; ilustraciones propias y dos guías para catequistas.

En la introducción se expresa la finalidad de dicho libro. *Con Nosotros* quiere ayudar a los niños a descubrir la presencia de Dios, Creador y Padre, y a comprender la presencia de Jesús resucitado en el testimonio de la Iglesia, especialmente en la mesa de la Palabra y la Eucaristía. *Con Nosotros* es el libro recomendado por los obispos de Cataluña y las Baleares. Esta recomendación hace de este libro un catecismo 'casi' oficial en estas diócesis. El que se haya editado en dos volúmenes ya nos indica que el deseo de los obispos es que la catequesis preparatoria para la Primera Comunión, dure dos cursos. Es importante subrayar que ya en la introducción se nos indica que lugar privilegiado para descubrir la presencia de Dios es la Mesa de la Palabra y la Eucaristía y también "que invita a la oración confiada, introduce en la celebración de la Eucaristía y del Perdón y sugiere formas de vida cristiana y ofrece formulaciones sencillas de la fe." Estas referencias nos dan ya una pista de que la dimensión litúrgica ocupará un lugar predominante en la redacción. Personalmente, creo que es un

acierto. Los destinatarios de estos libros son niños que en su mayor parte no han tenido ninguna experiencia de fe: no han rezado con sus padres, no hay ninguna imagen religiosa en sus casas, la Iglesia es para ellos un lugar extraño, etc. Digo, en su mayor parte, y aquí pónganse todas las excepciones necesarias. Es importante que la iniciación cristiana, sea una iniciación a entrar en comunión con Dios. La celebración Litúrgica y la oración son dos elementos esenciales para ello. Si la dimensión celebrativa y litúrgica se presenta como algo complementario, pero no esencial, se corre el peligro de convertir la catequesis en una transmisión de valores (hay que ser bueno, decir la verdad, amar a los compañeros, etc). Valores muy importantes, pero que no van al núcleo del ser cristiano. El catequizado puede llegar a pensar que ser cristiano es igual a ser buena persona y que la única condición que se le exige para que pueda acceder a la Primera comunión es que su conducta sea correcta.

La estructura de cada libro está dividida en bloques (cinco bloques el primer volumen y seis el segundo volumen); a su vez cada bloque se subdivide en varios temas, al final de cada volumen hay un apéndice con el título: "Entender, rezar y celebrar", en él hay un pequeño vocabulario, donde se da una breve explicación de palabras que han ido apareciendo en la narración y que normalmente son desconocidas por los niños, y también con la denominación "estas son las señales por que somos conocidos como discípulos de Jesús", se transcriben las principales oraciones, la profesión de fe, las principales obligaciones del cristiano (estas son descritas con un lenguaje bíblico y litúrgico). En el primer volumen que corresponde al primer curso, los enunciados de los bloques son: 1) Padre Nuestro que estás en el Cielo; 2) Dios Padre está siempre con nosotros; 3) Ven Jesús; 4) Escuchemos lo que Jesús dice y hace; 5) Jesús muere y resucita por nosotros. El hilo conductor de estos bloques es el Año Litúrgico. Lo que facilitará que el niño asocie las fiestas del curso escolar con los grandes acontecimientos de la vida de Jesús. Así, el tercer bloque debe explicarse al llegar las vacaciones de Navidad, y el quinto bloque se debe empezar antes de Semana Santa y continuarlo después de las vacaciones.

## I. ALGUNAS CUESTIONES CONCRETAS DEL PRIMER VOLUMEN

### 1. *Bautismo y Catequesis*

El primer tema es muy sugerente: *Te llamo por tu nombre*. Es sugerente porque ya desde el inicio, la catequesis se relaciona con el bautismo.

Encuentro aquí como un eco, si se quiere lejano, de la primera formulación de los antiguos catecismos, estos empezaban afirmando “Soy cristiano por la gracia de Dios”. Hoy este lenguaje, en un mundo secularizado, es desconocido por los niños, pero la intención es la misma. Se les recuerda que ellos tienen un nombre, que Dios les conoce por su nombre y que con este nombre fueron bautizados. Por el bautismo, forman parte de la gran familia de los Hijos, Dios es su Padre. Su vida cristiana se inició en el bautismo. Esta relación del inicio de la catequesis con el bautismo se subraya con la primera actividad que se propone a los niños para realizar en casa. Se indica a los niños pidan a sus padres que les enseñen fotografías de su bautizo y también que les pregunten los motivos que les llevaron a la elección de su nombre, así como qué día se celebra su santo.

## *2. El aprendizaje de las oraciones*

### *a) El Padre Nuestro.*

Los temas siguientes están dedicados a explicar la cercanía de Dios. Se introduce al niño en la adoración, alabanza, acción de gracias, confianza filial, súplica, admiración, etc. Es este contexto que se le enseña parte del Padre Nuestro. Se nos dice que “El Señor Dios nos sostiene con su mano”, y por eso Jesús nos dice que recemos así “Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre” y también “Padre Nuestro, que estás en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día”. “En la fatiga estás con nosotros, Señor”. Dios nos ha dado unos dones para que los hagamos trabajar (brazos, manos, ojos, piernas, inteligencia, la alegría de amar, las ganas de hacer cosas), estos dones los hemos de utilizar, “para que todos vivan bien...”; es por ello que Jesús nos enseña a rezar diciendo: “Padre Nuestro que estás en el cielo, hágase tu voluntad”. En el tema en que se explica que “Jesús es bueno como el Padre”, se narra la curación del paralítico, según el evangelio de San Marcos. El mensaje es claro, Jesús es bueno y misericordioso como Dios Padre, todos tenemos necesidad de Jesús, de su amor y de su perdón, y por ello el Señor nos enseña a rezar “Padre nuestro, que estás en el cielo, perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal”.

### *b) El Ave María.*

La oración del Ave María los niños la aprenden en el contexto de la Anunciación. “Saludamos a María con las mismas palabras con que lo hizo el

ángel Gabriel". "Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús". La Virgen está con Jesús. Esta cerca de todos nosotros, y nosotros te decimos "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén".

## 2. Introducción al lenguaje litúrgico

El último tema del segundo bloque *Estaremos siempre contigo, Señor*, tiene como objetivo explicar que aquí en la tierra estamos de camino hacia la casa del cielo; en el cielo, además de la Virgen y de los santos, hay muchas personas (se cita a los familiares fallecidos), y se nos enseña a rezar por los difuntos. La oración por los difuntos está expresada con las mismas palabras del memento de difuntos de la plegaria Eucarística II. Es una forma muy sencilla de que los niños se vayan familiarizando con las expresiones que escucharán cuando asistan a la Eucaristía

## II. ALGUNAS CUESTIONES CONCRETAS DEL SEGUNDO VOLUMEN

En el segundo volumen que corresponde al segundo curso, los enunciados de los bloques son: 1) El Espíritu Santo reúne a la familia de Dios; 2) Somos hijos de Dios; 3) Vamos a la cena del Señor; 4) Vivimos como hijos de Dios; 5) Perdónanos, Señor; 6) Vamos a recibir a Dios que viene. La finalidad de este libro es introducirlos en la vida sacramental. La pedagogía que se utiliza es mistagógica. A partir de la celebración de los sacramentos se va explicando la doctrina de los mismos.

En el primer bloque se explica la vida de la primera comunidad de creyentes. A partir de los primeros capítulos del libro de los Hechos de los Apóstoles, se narra Pentecostés y cómo los cristianos eran admirados porque se amaban. Y no poseían nada en común y ayudaban a los pobres. Es en la Eucaristía donde encuentran la fuerza para vivir de esta forma. La Cena del Señor es descrita de la siguiente forma: "comen el pan y beben el vino, como Jesús se lo ha mandado". "Esto es mi Cuerpo; esta es mi Sangre. Haced esto en memoria mía".

El segundo bloque está todo él dedicado al Bautismo. La Iglesia se reúne en nombre de Jesús. El sacerdote, los padres, familiares, (falta una mención expresa de los padrinos), representan a toda la familia de Dios y la Iglesia los acoge. El signo de la acogida es la signación del principio de la celebración.

La señal de la Cruz está ya presente desde del inicio de la vida cristiana, es la señal que ha de acompañar siempre a los seguidores de Jesús. “Marcados con la señal de la cruz, haz, Señor que profesemos abiertamente la fe en todas las circunstancias de la vida”. Por el bautismo somos liberados del mal. Se transcribe la oración de antes de la primera unción para explicar que el bautismo nos libera del pecado original y nos hace templo de Dios y el Espíritu Santo habita en nosotros. “Dios todopoderoso y eterno, te pedimos que estos niños redimidos del pecado original sean templo tuyo y que el Espíritu Santo habite en ellos”. La dimensión trinitaria del bautismo es mostrada transcribiendo la bendición del agua. Y a continuación se narra que el agua es derramada encima de la cabeza del niño mientras el sacerdote pronuncia: “Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. El tema del bautismo concluye recordando que los Hijos de Dios hemos de rezar. La oración propia de los cristianos es la del Padre Nuestro

El tercer bloque explica la Eucaristía. Hay una breve introducción al significado del Domingo. El Domingo en su dimensión trinitaria. Es el Día que celebramos una fiesta dando gracias: por la Creación y porque el Padre nos ha enviado a Jesús. Por la resurrección de Jesús y porque el Espíritu Santo nos reúne a todos en el amor. Estamos unidos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Por ello celebramos la Eucaristía.

La Eucaristía es explicada siguiendo el Misal. Un breve comentario introduce al niño en las diferentes partes de la Misa. Por ejemplo, el acto penitencial: “Somos hermanos, pero no somos buenos, como quiere Jesús. Pedimos perdón a Dios Padre y a los hermanos: Yo confieso ante Dios todopoderoso”; de igual forma se procede con la Liturgia de la Palabra, la Palabra es como una semilla, se narra la parábola del sembrador, y se explica que el silencio, la palabra del sacerdote y el Credo son nuestra respuesta. Donde pondría una objeción es en la narración de la Plegaria Eucarística, si bien sigue el mismo esquema. Una breve introducción: “el pan y el vino están encima de la mesa, estaban también encima de la mesa de Jesús cuando celebró con los apóstoles la última cena”, y a continuación transcribe la plegaria Eucarística, pero esta no coincide con ninguna de las publicadas en el Misal, se ha optado por hacer una traducción literal del original italiano (recordemos que el libro es una adaptación del catecismo *Io sono con voi*). Es una lástima ya que no se consigue lo que parece era uno de los objetivos: que los niños se familiaricen con unas expresiones, que les ayude a relacionar lo que les enseñan en la catequesis con lo que celebran el domingo. En el último tema sobre la Eucaristía, se hace referencia al Sagrario: *Jesús está presente y vivo*. Se insiste en la importancia de la

oración delante del Señor, y también que los enfermos pueden recibir en casa la comunión.

La moral es presentada en el cuarto bloque. El punto de partida para introducir cómo hemos de vivir los hijos de Dios, es la Eucaristía: “Después de la Misa volvemos a nuestra casa. Durante la semana se ha de trabajar, se ha de estudiar, se ha de jugar, también se ha de sufrir... Nos acompaña la bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo”.

El quinto bloque es destinado al Sacramento de la Penitencia. Es presentado en un sentido positivo: “El vivir como Jesús nos enseña a veces se nos hace difícil, Jesús está presente en medio de nosotros, él nos ayuda, y también nos perdona. El Espíritu habita en nosotros y nos hace vivir como hijos de Dios. Cuando no lo hacemos cometemos pecado”. La parábola del Hijo pródigo introduce a la celebración del perdón. El libro termina con una referencia a la escatología: nuestro destino es vivir para siempre en el cielo. Hay una breve mención al infierno y al purgatorio, dos temas que muchas veces se omiten en los libros de catequesis y que al no ser mencionados nunca, hay muchos jóvenes cristianos que desconocen incluso su existencia.

### 3. *Las ilustraciones*

Una parte muy importante del libro son los dibujos, realizados por Francesc Salvà. En ella se ha tenido especial cuidado de que ilustren de forma digna las celebraciones. De forma que el catequista encuentre en ellas una ayuda muy valiosa en el momento de la explicación.

### 4. *Conclusión*

En la redacción de libro se han tenido muy en cuenta las diferentes dimensiones de la catequesis: La vida de los niños, la Biblia, la liturgia y la oración, y la educación moral. En esta breve reseña hemos presentado la dimensión litúrgica que es, especialmente en el segundo volumen, el eje vertebrador de la redacción. La experiencia personal de hacerlo servir en mi Parroquia, me permite afirmar que es un buen instrumento para poder conseguir el objetivo propuesto por el *Directorio general de la Catequesis* n. 178: “Por eso el proceso catequético en el tiempo de la infancia será eminentemente educativo, atento a desarrollar las capacidades y aptitudes humanas, base antropológica de la vida de fe, como el sentido de la confianza, de la gratuidad, del don de sí, de la invocación, de la gozosa participación. La educación a la oración y la iniciación a la Sagrada Escritura son aspectos centrales de la formación cristiana de los pequeños”.